

PROYECTO ANIHO - ANTIGÜEDAD, NACIONALISMOS E IDENTIDADES COMPLEJAS EN LA HISTORIOGRAFÍA OCCIDENTAL: DE LA HISTORIOGRAFÍA ACADÉMICA A LA CULTURA DE MASAS EN EUROPA Y AMÉRICA LATINA (1870-2020)

Antonio Duplá¹

Glaydson José da Silva²

Filipe Noé da Silva³



Entrevista realizada en español, transcrita por Filipe Noé da Silva. Hecha el 30 de julio de 2024. Duración: 52 minutos y 07 segundos. Enlace al video de la entrevista: [\[https://www.youtube.com/watch?v=hg_Cq1vZHWE&list=PLB5xu4FW7EGvpwKSyS7paPBoGMgQnJGq\]](https://www.youtube.com/watch?v=hg_Cq1vZHWE&list=PLB5xu4FW7EGvpwKSyS7paPBoGMgQnJGq)

¹ Profesor Catedrático de Historia Antigua- Universidad do País Vasco, Vitoria-Gasteiz, Espanha. Proyecto ANIHO: PID2020-113314GB-I00 / Grupo GIU21/009. E-mail: antonio.dupla@ehu.eus

² Profesor de Historia Antigua - Universidad Federal de São Paulo, São Paulo, Brasil. E-mail: sglaydson@hotmail.com

³ Profesor de Historia Antigua y Medieval – Universidad del Estado de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil. E-mail: fnd.silva@udesc.br

Revista Heródoto (Glaydson José da Silva) ¡Hola! Estamos reunidos para una entrevista de la Revista Heródoto con el profesor Antonio Duplá Ansuátegui, de la Universidad del País Vasco. La entrevista será conducida por mí mismo, Glaydson José da Silva, profesor de Historia Antigua de la Universidad Federal de San Pablo, y por el profesor Filipe Noé da Silva, profesor de la Universidad del Estado de Santa Catarina. Una vez más, muchas gracias, profesor por haber aceptado nuestra invitación. ¡Muchas gracias!

Antonio Duplá Ansuátegui

Gracias a ustedes.

Glaydson José da Silva (Revista Heródoto) La primera cuestión es acerca de tu trayectoria personal e intelectual. Si posible, quisiéramos saber un poco más acerca del camino que ha recorrido, en la universidad, hasta los días actuales, ya como catedrático de la Universidad del País Vasco.

Antonio Duplá Ansuátegui

Muy bien. Gracias de nuevo por la invitación a participar en esta entrevista de una revista tan prestigiosa como Heródoto. Yo estudié en la Universidad de Zaragoza a mediados de los años 70. Eran momentos del tardofranquismo, de los estertores del Franquismo, aunque todavía un franquismo muy cruel. De hecho, en el primer año de curso tuvo lugar la ejecución de Salvador Puig Antich, una de las últimas ejecuciones, y luego en septiembre del 1975 hubo nuevas ejecuciones por parte del régimen franquista. Yo creo que ese momento de ebullición política en aquellos tiempos es lo que ha sido un factor importante en mi opción por combinar la, digamos, actividad académica e intelectual con el compromiso político y cívico. Desde el punto de vista de mi opción en un momento dado por la historia antigua, yo creo que tuvo importancia un profesor de Historia Antigua, el profesor Guillermo Fatás (Cabeza), que luego sería mi director de tesis, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Zaragoza y una persona que ha sido siempre, sigue siéndolo, un referente por su rigor académico, por su curiosidad intelectual y también por su compromiso cívico. Era un profesor muy duro, yo creo que teníamos un poco de miedo, pero un excelente profesor. Y también tuve la fortuna de estudiar en un área de historia antigua de la Universidad de Zaragoza, que ya era

entonces y luego se ha ido consolidando como, yo diría, uno de los grupos, de los equipos de trabajo en el ámbito de las Ciencias de la Antigüedad más interesantes, internacionalmente hablando, y no solo en el ámbito español. Y yo he tenido la fortuna de poder seguir colaborando con ellos posteriormente.

Desde el punto de vista de mi trayectoria, yo creo que, desde un primer momento, mis inquietudes académicas han estado también en parte mediatisadas por mis inquietudes intelectuales y políticas más generales, por los conflictos sociales de la actividad política, por la historia contemporánea o incluso también como cinéfilo, pues eso me ha acercado desde un momento temprano, por ejemplo, a la recepción en el caso del cine. Y desde un momento muy temprano, mi actividad investigadora se ha desarrollado en dos grandes líneas. Una está centrada en la crisis de la República Romana y en particular en los conflictos políticos y sociales de *optimates* y *populares*, entendidos como auténticos conflictos de índole política y con planteamientos alternativos a los de la aristocracia senatorial dirigente, aunque, eso sí, reconociendo que las circunstancias son muy distintas a los conflictos actuales y, por ejemplo, no cabe hablar en ningún caso de partidos políticos en aquella época. Y también en el ámbito de la República Romana me ha interesado desde un momento muy temprano la violencia. La violencia entendida como violencia política, es decir, una violencia que tiene su explicación y su justificación, incluso su legitimación (y luego podemos hablar un poco más de ello) políticamente hablando. Desde el punto de vista de la investigación, el otro gran bloque sería el de la historiografía y la recepción, digamos, centrado en estudios propiamente historiográficos, de historiografía moderna sobre el mundo antiguo, tanto en el siglo XIX como en el siglo XX. Como fenómenos de recepción, por ejemplo, en particular, me han interesado y me siguen interesando las relaciones entre clasicismo y fascismo y franquismo en particular, como un ámbito específico de la recepción. Por otra parte, (y lógicamente de la mano de mi tesis doctoral, que versaba sobre las medidas de excepción en la crisis de la República Romana y que se publicó en la Universidad de Zaragoza en 1990) desde muy pronto me sentí interesado por la historiografía, simplemente casi de una manera natural, buscando estudiar qué se había escrito previamente sobre un tema determinado e intentando contextualizar esas aportaciones previas. Y creo que, de esa manera, casi diría natural, la historiografía pasó a ser un campo específico. Y, de hecho, mi primer artículo era una especie de reseña amplia de un número monográfico de la Revista de Derecho Romano LABEO que estaba centrada en los 40 años de la publicación de *La Revolución Romana* de Ronald Syme y que giraba en torno al concepto de revolución romana. Y desde entonces, pues he seguido en esa línea.

En mi carrera académica, quizás más en particular en relación con este segundo ámbito historiográfico y de recepción, señalaría los hitos que me parecen importantes. Uno sería un congreso de historiografía, de la arqueología e historia antigua, que tiene lugar en Madrid, organizado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en 1988, y que se publica en 1991 y en el que, entre otras cosas, tuvimos el privilegio de conocer a Mario Torelli y a Ronald Syme, que moriría no mucho tiempo después. Fue una cita en la que nos encontramos colegas, entonces muy jóvenes, que empezábamos nuestra andadura investigadora y que, en el caso de algunos de ellos, hemos seguido conectados en proyecto ANIHO o en iniciativas del proyecto desde entonces. Y eso nos ha permitido desarrollar unos lazos de complicidad académica, pero también de afectividad, muy interesantes. Y luego, quizá el segundo momento interesante sería en el 2011, cuando empezamos, en parte con algunos de esos colegas que nos conocemos en 1988, comenzamos a preparar la solicitud de un proyecto, que es el primer proyecto ANIHO, en la convocatoria de 2012. Y desde entonces de alguna manera ese es un campo fundamental de mi trabajo. En 2016 accedo a la cátedra, lo cual, pues se podría decir que quizá me proporciona una cierta mayor tranquilidad y cierta sensación de culminar una carrera académica, pero que, en la práctica, desde el punto de vista ni docente ni investigador, no representa un cambio significativo. Yo creo que esos son algunos elementos de mi carrera académica.

Filipe Noé da Silva (Revista Heródoto)

Vale, perfecto. Gracias, profesor. Mi hombre es Filipe Silva, soy profesor de Historia Antigua y Medieval en la Universidad del Estado de Santa Catarina y también es un honor poder hablar con usted, profesor. Muchas gracias desde el luego. Ahora tenemos una segunda pregunta. El profesor forma parte del proyecto científico ANIHO, como ha dicho ahora mismo, y el proyecto es dedicado al tema Antigüedad, Nacionalismos e Identidades Complejas en la Historiografía Occidental. Bueno, si es posible, profesor, nos interesaría conocer un poco más sobre la experiencia de este proyecto, sus características, su histórico y proposiciones para el presente y el futuro.

Antonio Duplá Ansuátegui

En relación con el proyecto ANIHO, que de alguna manera es uno de los campos fundamentales de mi trabajo desde 2011, en los momentos previos, y desde 2012, ya administrativamente, institucionalmente organizado, antes que nada, yo quería decir que la constitución de este grupo, de este equipo de trabajo, es uno de los elementos más satisfactorios de mi currículum, tanto en el terreno académico, como en el terreno humano, porque yo creo que desde un primer momento conseguimos crear un auténtico equipo. Un equipo que se ha ido ampliando, desde los primeros momentos, pero un equipo en el que ha habido unas dinámicas de trabajo absolutamente fluidas, distendidas, sin ningún tipo de tensiones, con un acuerdo altísimo en lo que serían, digamos, las líneas de trabajo fundamentales. Y desde ese punto de vista, yo me siento absolutamente orgulloso en el mejor sentido del término y enormemente satisfecho con este trabajo, porque creo que hemos creado un equipo de trabajo que trabaja mucho, eso, por un lado, pero que trabaja yo creo que muy bien. No hay más que ver los resultados colectivos de publicaciones que hemos hecho desde 2014, hasta los que estamos preparando en estos momentos, dos libros⁴ de nuestros últimos dos congresos, y en ese sentido me parece que es un referente, que puede ser interesante porque ya digo por cómo se ha ido conformando el grupo, cómo se ha ido incorporando gente nueva, se han leído tesis doctorales, se han establecido redes y conexiones. Y en ese sentido creo que es un equipo muy interesante.

Institucionalmente hablando, como decía, la primera convocatoria a la que nos presentamos es de 2012 y desde entonces hemos conseguido cuatro proyectos sucesivos en convocatorias ministeriales, en 2012, 2016 y 2020. Y el último del que acabamos de recibir la noticia de la concesión en la convocatoria de 2023 que dará comienzo el proyecto, el nuevo proyecto, en septiembre del 2024. De alguna manera, hemos jugado siempre con un mismo título con diferentes subtítulos. Entonces el título yo creo que expresa muy bien la línea de trabajo fundamental, la Antigüedad, nacionalismos e identidades complejas en la historiografía occidental. En las diferentes convocatorias hemos ido, digamos, avanzando progresivamente también en el ámbito cronológico. Comenzamos en 1700 - 1900, después lo hemos ido acotando a finales del XVIII y extendiéndose hacia el siglo XXI. Y en este último proyecto nos queremos mover

⁴ Oskar Aguado, Paloma Martín-Esperanza, Mikel Gago, A. Duplá (eds.), *Historiografía de la Historia Antigua en España y América Latina (siglos XIX-XXI)*, Anejos de Revista de Historiografía 12, Madrid, Dykinson, 2024; Oskar Aguado, Tomás Aguilera, Paloma Martín-Esperanza, A. Duplá (eds.), *Héroes y heroínas de la Antigüedad en el imaginario contemporáneo*, Madrid, Silex (en prensa).

propriamente en la situación actual y en los últimos debates. También lo hemos ampliado de alguna manera espacialmente, fundamentalmente en el sentido de ampliar nuestra red y la composición del propio equipo hacia América Latina con la incorporación de nuevos colegas. En el primer equipo había una colega argentina, Eleonora Dell' Elicine, pero luego se han incorporado también colegas de Colombia y de Chile. En la convocatoria de 2020 introdujimos también, digamos, un subtítulo, que es ya un programa en sí mismo, pues seguíamos hablando de antigüedad, nacionalismos e identidades complejas en la historiografía occidental, pero decíamos de la historiografía académica a la cultura de masas en Europa Occidental y en América Latina. Introducíamos entonces ese concepto de Cultura de Masas, entendiendo que propiamente se podía hablar ya de cómo frente a una idea de un clasicismo más centrado en el ámbito de las élites, cosa que lógicamente siempre ha existido, se podría hablar apropiadamente, también, de un clasicismo de masas en el que lo clásico se reinterpretaba y se resignificaba y se recibía en diferentes ámbitos de la cultura de masas, algunos conocidos desde hacía tiempo y que de hecho, ya habíamos trabajado desde un primer momento como pudiera ser el cine o incluso la novela histórica. Pero progresivamente se va ampliando el campo de estudio hacia la música, la música moderna, hacia la publicidad, hacia la moda, hacia los videojuegos. Es decir, que la cultura de masas con esos matices particulares del consumismo, de la reproducción inmediata por las redes sociales ha facilitado que se constituya un nuevo campo de estudio.

Y nos preguntábamos también, en esa convocatoria del 2020, si, precisamente no era el momento de preguntarse si nuestros antiguos parámetros, que fundamentalmente giraban en torno a los ámbitos nacionales y los procesos de construcción nacional, en un mundo posmoderno, en un mundo de Cultura de Masas, seguían siendo vigentes o estaban siendo transformados. Y si, de alguna manera, cabía hablar ya de unos parámetros nuevos. En cierto modo, pensábamos que seguía habiendo una coexistencia, es decir, los primeros seguían utilizándose, por un lado, al modo podríamos decir, más tradicional, y por otro, había otro campo de estudio nuevo, muy interesante, que implicaba nuevos objetos de estudio, implicaba nuevos medios de transmisión de lo clásico o de recepción e implicaba nuevos públicos también. Y finalmente, en el último proyecto aprobado, que implica ya un grupo de trabajo que de 7 iniciales ha pasado a 17 miembros, hemos ampliado mucho el equipo, de nuevo hemos jugado con el subtítulo. En este momento, el subtítulo sería "Desigualdades modernas y nuevos paradigmas identitarios" y de alguna manera responde a la pregunta de: ¿qué Ciencias de la Antigüedad o qué Historia Antigua, qué tipo de recepción para el siglo XXI? Sobre todo,

pensando en las dos respuestas quizá más extremas, pero de mucho predicamento, como pueden ser una, la del cuestionamiento de nuestra disciplina, como un producto del macho, el blanco o eurocentrífugo y racista o, en el otro extremo, el seguir reivindicando, digamos, la herencia clásica como casi el pilar básico y único de la cultura occidental. Pues ninguna de esas dos posiciones es satisfactoria y responde a las necesidades actuales.

Pero es verdad que hay un debate importante en el que interesa intervenir y plantear en la medida de lo posible, si no respuestas, porque no se trata solo de encontrar respuestas, sí de formular nuevas preguntas, nuevos interrogantes, abrir puertas, eso sería lo interesante. Y en ese marco, en ese nuevo proyecto nos planteamos estudiar la Antigüedad Clásica y las identidades líquidas en el siglo XXI, de etnia, de clase, de raza, las apropiaciones políticas, en el siglo XXI, sobre todo de signo ultra conservador y reaccionario de la Antigüedad Clásica, los posibles valores cívicos que podemos encontrar en el mundo antiguo y que podamos utilizar como referentes en el mundo moderno, por ejemplo, quizás, el concepto de la ciudadanía romana como igualdad jurídica y legal frente a componentes étnicos y culturales. Y también la recepción de la antigüedad como herramienta de educación y transferencia, con especial atención a las redes sociales. Varios de los miembros del grupo (debo reconocer que yo no), algunos también de los más jóvenes, navegan perfectamente en el mundo de las redes sociales. Tienen un activismo en relación con recepción y con la antigüedad clásica muy notable. Han intervenido ya en varios de los debates que ha habido en este campo y, por lo tanto, están particularmente cualificados para abordar ese tema de estudio que nos parece muy importante y que independientemente de la mayor o menor torpeza que podamos tener algunos o ignorancia en relación con ese mundo, es un mundo que hay que abordar. Y comenzaremos este último proyecto, el cuarto que nos han concedido, en septiembre y estamos muy ilusionados con esta perspectiva.

Glaydson José da Silva (Revista Heródoto)

Gracias, profesor. Otra cuestión, relacionada a los estudios de recepción de la Antigüedad: entre los temas en lo que ha trabajado en los últimos años hay un destaque para los llamados estudios de recepción de la Antigüedad, y que también se denomina a veces como los Usos del Pasado. En su opinión, ¿cuál es la importancia de esos estudios en los días actuales y para el futuro? ¿Hay especificidades de los estudios desarrollados en Europa o en América, por ejemplo?

Antonio Duplá Ansuátegui

Yo creo que es cierto que la llamada recepción clásica, o incluso recepciones clásicas por subrayar digamos lo plural de este campo, es uno de los temas hoy más interesantes, más dinámicos, más prometedores y más nuevos del ámbito de las Ciencias de la Antigüedad. Es cierto que el punto de partida es un punto de partida fundamentalmente literario, pero que, en el ámbito de las Ciencias de la Antigüedad, desde la primera década de este siglo XXI, ya se plantean con una perspectiva más amplia, con autores como Charles Martindale o Lorna Hardwick, y realmente eso supone un punto de inflexión en las Ciencias de la Antigüedad. Y yo creo que es interesante ver las diferencias entre la llamada tradición clásica y los estudios de recepción. Pienso que la tradición nos remite más, digamos, a un ámbito de invariabilidad, de transmisión de un legado, de algo relativamente fijo que hay que preservar, que goza de un prestigio tradicional, secular y que en cierta medida implica una cierta pasividad o, por lo menos una preocupación, sobre todo por la fijación y por la transmisión y protección, incluso podríamos decir de ese canon. Y que podríamos retrotraer, lógicamente, al mundo intelectual alejandrino de los últimos siglos antes de la Era. De alguna manera, ahora el énfasis y la perspectiva cambian. Lo fundamental es el proceso de recepción de personajes, eventos, ideas de la Antigüedad y, sobre todo, las transformaciones que sufre en ese proceso de recepción, y cuál es la actitud del receptor ante esa presencia de la Antigüedad. Implica un cambio de perspectiva, implica una nueva actitud, implica una relación, yo creo se podría decir más fluida entre receptor y objeto recibido, e incluso yo creo que implica (frente al propio mundo antiguo) una perspectiva más histórica, no tan fija y tan selectiva y tan ahistórica como pudiera ser el ámbito de la tradición.

En ese sentido, tradición y recepción pueden coexistir, pero son dos ámbitos distintos. Y lo interesante es que la recepción liga mucho más ese mundo antiguo (que lógicamente siempre responde a alguna selección en función de inquietudes, de necesidades, de preocupaciones, de la sociedad receptora y de los grupos receptores), pero amplía el campo de estudio e implica nuevos públicos, nuevos medios, nuevas perspectivas. En ese sentido, yo creo que es particularmente sugerente y particularmente interesante y que nos traslada de un clasicismo tradicionalmente muy ligado a las élites al conjunto de la sociedad. En ese sentido, creo que es particularmente interesante. En cierta medida responde a un proceso de cuestionamiento de esa tradición que autores, intelectuales como Nietzsche o como el propio Marx o como Freud, ya habían señalado en las limitaciones del acercamiento tradicional a la Antigüedad y que ahora ya se plantea abiertamente. Y se ha hablado incluso en el mundo de la

recepción de un *democratic turn*, de un giro democrático que ilustraría esta ampliación en todos los sentidos del campo de estudio. Y realmente yo casi diría que es un soplo de aire fresco desde el punto de vista de la investigación y desde el punto de vista de la reflexión intelectual en el ámbito de las Ciencias de la Antigüedad, en un momento en el que precisamente esas Ciencias de la Antigüedad están atravesando una crisis en el ámbito académico, en su concepción más tradicional. Y yo creo que, sin renunciar a lo anterior, esto abre, digamos, nuevas posibilidades. Nosotros abordamos, por ejemplo, en un libro publicado en 2022, que titulábamos *“Del clasicismo de élite al clasicismo de masas”* precisamente este fenómeno de ampliación de nuestro campo de estudio. Por otra parte, en el contexto incluso de las tendencias más recientes de estudios poscoloniales, la recepción se abre, también de forma casi natural, a estudiar cómo lo clásico ha podido ser recibido en ambientes presuntamente insospechados, es decir, en comunidades, sociedades, en principio supuestamente ajenas a la tradición cultural canónica occidental. Entonces, en ese sentido es un campo, yo creo muy prometedor y con muchas posibilidades.

Y respondiendo a la última parte de la pregunta, se trata de un campo en el que quizá uno de los elementos, de los aspectos más interesantes de los últimos tiempos es la colaboración muy estrecha entre colegas a ambos lados del Atlántico. El proyecto ANIHO en cierta medida es resultado y se beneficia también de esa creciente colaboración. Otra cosa es que quizá en las distintas sociedades a uno y otro lado del Atlántico, desde el momento en que presentan características históricas distintas, pues también los procesos de recepción, los problemas que se plantean, son distintos, son diferentes.

Glaydson José da Silva (Revista Heródoto)

Muchas gracias, profesor. Tengo una cuestión y voy hacerla en portugués y (el profesor) Filipe me ayudará con la traducción: la Historia de la Antigüedad en Europa, de manera general, todavía sigue siendo percibida como una Historia nacional. En su opinión, ¿esa es una característica que diferencia la Historia de la Antigüedad en Europa e en América?

Antonio Duplá Ansuátegui

Sí, absolutamente. Yo creo que cuando hablaba de cómo los diferentes procesos históricos previos son distintos, me refería exactamente a cómo si

en Europa se puede jugar en muchos casos, en unos de manera más evidente que en otros en relación con la Antigüedad Clásica, con una idea de continuidad que, además, implicaría a toda la sociedad en su conjunto, la situación es muy distinta en América Latina, en Iberoamérica. Si en el caso de las élites yo creo que sí, que hay unos parámetros relativamente similares desde el punto de vista de la recepción de lo clásico, si abordamos las sociedades en su conjunto las diferencias son grandes. Los regímenes de historicidad de unas sociedades muy plurales étnica y culturalmente son distintos de los de las sociedades europeas. Y en ese sentido hay una diferencia notable. E incluso yo creo que allí se podrían analizar determinados fenómenos que son mucho más escasos o casi diría inexistentes en Europa, como son los fenómenos de rechazo, digamos, de lo clásico en general, como algo absolutamente ajeno a una tradición cultural propia distinta. Y en ese sentido, yo creo que hay un reto de cómo abordar esa reacción que es absolutamente comprensible. Puede ser discutible en el sentido de que habría que intentar ver de qué manera cabe explorar esa presencia de lo clásico en el conjunto también en América Latina, pero evidentemente teniendo muy en cuenta esas diferencias y el hecho de que, si desde Europa vemos casi como algo natural esa continuidad, no tienen por qué verlo así otras tradiciones y otras sociedades que responden a otra línea de desarrollo histórico.

Entonces yo creo que hay un reto importante, interesante, que hay que abordar. Es curioso, en estos últimos debates que tienen que ver también con este cuestionamiento de lo clásico, de las Ciencias de la Antigüedad, de la Historia Antigua, el protagonismo de determinados sectores muy activos, por ejemplo, en Estados Unidos. En Europa, en cambio, ese fenómeno no se ha dado. Ha llegado en todo caso indirectamente vía sus protagonistas, en particular estadounidenses, pero que aquí no lo han sido tanto. Incluso si nos vamos un poco atrás, recuerdo algunas reacciones un tanto indignadas, yo creo que equivocadamente indignadas o muy críticas bastante antes cuando se publica *Atenea Negra*, de Martín Bernal, que también provocó algunas reacciones. Sobre todo por parte del mundo no tanto de la Historia Antigua como de la Filología Clásica, que muchas veces se ha autoproclamado como el guardián de la tradición y a quienes aquello les parecía un disparate, algo absolutamente fuera de lugar, cuando en realidad, aunque quizás algunas de sus conclusiones eran muy discutibles, toda la introducción previa, historiográfica, que hacía Martín Bernal en *Atenea Negra* era muy interesante. Yo creo que es muy razonable y muy coherente hablar de los prejuicios de la historiografía occidental europea desde el siglo XVIII, por ejemplo. Esos son debates, supongo, desde mi ignorancia, muy importantes en países como Bolivia, Colombia, Brasil, en los que hay que intervenir, lógicamente.

Filipe Noé da Silva (Revista Heródoto)

Perfecto, profesor. Ahora tengo una pregunta que, creo, no está directamente relacionada al tema de recepción de los clásicos. Pero, es un tema que sabemos que ha investigado hace ya algún tiempo. En sus estudios sobre los antiguos romanos, profesor, siempre recurre al tema de la violencia, como ha dicho en el inicio de nuestra entrevista. También me acuerdo de un texto de tu autoría donde trata del tema de la escalada de la violencia y su impacto sobre el destino de la República Romana. Bueno, nos gustaría saber un poco más sobre las características de esta violencia antigua, romana, que ha estudiado, y si hay alguna similitud o diferencia entre esa violencia antigua y la que se practica en el mundo contemporáneo. ¿Cómo pensar la violencia antigua desde el presente, desde los retos de nuestra propia época? Bueno, ¿lo que decir sobre la actualidad del tema de modo general?

Antonio Duplá Ansuátegui

Sí, el tema de la violencia ha sido un tema que me ha interesado desde las investigaciones con la tesis doctoral que, como he comentado antes, versaba sobre las medidas de excepción en la crisis de la República Romana, una serie de procedimientos, todos ellos muy vidriosos legalmente, aunque justificados por los sectores más conservadores del Senado, en defensa de la centralidad absoluta del Senado romano como elemento clave de las instituciones republicanas. En relación con la violencia, quizás lo primero que habría que ver son algunas diferencias importantes entre la situación antigua y la moderna. La primera es que en el mundo antiguo no hay, no existe la noción de los derechos humanos. Es más, podemos decir que, salvo alguna reflexión, sin ninguna consecuencia práctica, no existe la noción de igualdad de los seres humanos, lo cual tiene su, digamos, aplicación para el caso de la violencia.

Por otra parte, en el caso romano en particular, también otro elemento a tener en cuenta, distintivo, sería el de la licitud del uso de la violencia, en numerosos casos, incluso regulados por la ley, como mecanismo de autodefensa, cosa que, en las sociedades modernas, tiende a estar cada vez más regulado e incluso limitado a unos agentes determinados. Y también, algo que, en cualquier caso, es una especificidad republicana, porque sí que hay un cambio al respecto en época de Augusto, la ausencia, durante la República Romana, de mecanismos e instituciones o personal responsable de la preservación del orden público. Cosa que también, desde el momento en que en la última centuria republicana la violencia casi se podría decir

que se generaliza es otro elemento tener en cuenta. Si estas son diferencias, sin embargo, y sin entrar en detalles muy concretos, quizá la similitud mayor sería la posibilidad de hablar (frente a la opinión de algunos estudiosos que lo cuestionan), de violencia política, la violencia de intencionalidad política, también en la República Romana y en particular en la época tardorrepublicana. Cuando digo violencia política me refiero a una violencia calculada, a una violencia racional frente a la pretendida descalificación por parte de Cicerón de sus adversarios políticos, como elementos claramente irracionales y enloquecidos que actúan de una manera por encima de la razón. Yo creo que hay una violencia, ya digo, calculada, racional, con un discurso justificatorio y legitimador que ha calculado incluso, se podría decir, los daños colaterales y que está al servicio de un determinado discurso político. Y, por ejemplo, en relación con esto, un elemento también muy interesante que vuelve a conectar el mundo antiguo con el mundo moderno sería cómo, dentro de ese argumento justificador para aquellos que son partidarios y para los teóricos de esa justificación, especialmente el caso de Cicerón es muy claro, se juega con la presunción de que aquellos contra quienes se ejerce esa violencia son una amenaza, una amenaza radical para la seguridad y la estabilidad del Estado, de la *Res Publica* en el caso romano, y que por sus actos se han colocado automáticamente fuera de los mecanismos de protección, por ejemplo, los mecanismos que protegían al ciudadano romano de la pena capital, que era una prerrogativa del *populus*. Yo creo que ese mecanismo justificador es jugar con la presunción de que aquellos individuos constituyen una amenaza y que han perdido sus garantías jurídicas, la *provocatio ad populum* en el caso de los ciudadanos romanos, el derecho de apelación al pueblo ante una sentencia capital, o simplemente los derechos humanos en el caso del siglo XX, el siglo XXI, como ser humano, ya que somos titulares de esos derechos simplemente como seres humanos que habitamos en el planeta. Pues es un elemento que une a las realidades antiguas y modernas, salvando todas las distancias. De hecho, en alguna publicación, en alguna conferencia, me he permitido hablar de la conexión entre Cicerón y Guantánamo, porque pienso que se puede establecer esa conexión jugando, digamos, con esa argumentación y que cómo se entenderían por parte de Cicerón en su caso, o por parte de la administración Bush, pero incluso también, lamentablemente, de la administración Obama después, que los individuos implicados se han colocado ellos mismos fuera de la ley y de las garantías jurídicas. Es una interpretación peligrosísima legalmente, absolutamente cuestionable, pero que sin embargo vemos que lamentablemente sigue funcionando. Y en ese sentido, ya digo, salvando todas las distancias, cabe hacer siempre con la necesaria prudencia unos ejercicios comparativos que pueden ser sugerentes.

Filipe Noé da Silva (Revista Heródoto)

Vale. Muchas gracias, profesor.

Glaydson José da Silva (Revista Heródoto)

Por último, profesor, nos gustaría un comentario acerca de los estudios que componen el dossier de Heródoto. ¿De qué manera los artículos publicados pueden contribuir a los estudios de recepción e usos de la Antigüedad?

Antonio Duplá Ansuátegui

Sí, lo primero que le diría es que realmente sin haberlo planificado estrictamente en esos términos, pero visto en conjunto y visto el resultado final, con las distintas aportaciones de los distintos colaboradores y colaboradoras del dossier, creo que refleja perfectamente las líneas de trabajo y las inquietudes del proyecto ANIHO en esas dos grandes líneas, en esas dos grandes ideas fuerza que serían la propiamente historiográfica y la de la recepción. Y en ese sentido constituyen un conjunto de trabajos muy interesante. Voy a ir desgranando ciertos apartados temáticos que podemos deducir de los diferentes artículos del dossier. En el dossier podemos encontrar, por un lado, algo que responde al momento inicial de ANIHO, que serían los estudios sobre la presencia de la Antigüedad en procesos de construcción nacional en el marco nacional español. Con especial referencia a esos procesos desde las historiografías que nosotros, en un primer momento llamábamos periféricas en relación a la historiografía nacional central española, pero que también desde hace tiempo ya, por indicación del colega Jordi Cortadella, que es un viejo miembro de ANIHO, preferimos llamar alternativas. En este caso se estudian por parte del propio Jordi Cortadella y por Jonatan Pérez en los ámbitos en catalán y vasco, sobre Cataluña y sobre Euskadi. Pero también en relación con los procesos de recepción de la Antigüedad en procesos de construcción nacional, tenemos varios ejemplos aplicables a otros países y además también con perspectivas distintas. En algunos casos puede ser el estudio de la recepción de un personaje significativo, como pueda ser Viriato en el caso portugués, por parte de la colega Ana Cristina Martins. También en relación con un personaje significativo, pero del que precisamente se cuestiona el que sea tan significativo estudiando en concreto ese proceso de recepción, tenemos el estudio de Martin Lindner y Nils Steffensen sobre la figura de Armínio-Hermann en el cine y también

en el mundo educativo alemán de la República Federal Alemana desde la posguerra. También lo hace la colega Ana María Liberati, para el caso italiano, esto es el estudio de la evolución de lo que se ha venido en llamar también el culto de la *Romanità* en Italia desde finales del siglo XIX hasta la época de la posguerra, en los años 50 del siglo XX. O si nos vamos al otro lado del Atlántico, de nuevo jugando con lo clásico en los procesos de construcción y afirmación nacional, en este caso en Guatemala, tenemos el estudio de Ricardo Del Molino sobre lo que él llama el *Clasicismo Estradacabrerista* y cómo el dictador Manuel Estrada Cabrera, en los comienzos del siglo XX, utiliza la figura de Minerva y las fiestas de Minerva como vehículo de transmisión de un discurso de orden y de progreso y casi se podría decir de presentación de Guatemala ante el mundo, con el estudio concreto que hace de los álbumes de Minerva en la primera década del siglo.

Pero también encontramos estudios, vamos a decirlo así, estrictamente historiográficos, y sería el caso del estudio que hace el colega Héctor Vega, de la UNAM, sobre Agustín de Rivera, historiador y divulgador, sacerdote mexicano y una figura particularmente importante del siglo XIX y comienzos del XX. En un planteamiento que me parece interesante porque desde luego sigue las pautas de ANIHO en el sentido de ir más allá de una mera reconstrucción biográfica, de una mera relación comentada de obras y se plantea una contextualización de su producción historiográfica. Pero igualmente interesante es un ángulo que comenzamos a ver también a partir del segundo proyecto de ANIHO, que sería el de la recepción de la Antigüedad, frente al clasicismo elitista tradicional, en los grupos sociales reformistas y progresistas de izquierda y que en este caso concreto estaría representado por el estudio de un destacado dirigente y teórico anarquista español que hace Tomás Aguilera, que es un estudioso de este campo. Y, por ejemplo, metodológicamente hablando, tenemos otro capítulo muy interesante que nos muestra la importancia del trabajo de archivo, en este caso del estudio de la correspondencia de un personaje referencial en la historia de la arqueología española y, de alguna manera, de la arqueología francesa también y del hispanismo en francés, como sería Pierre Paris, que lo hace un miembro de ANIHO que es Grégory Reimond, que es un especialista en la figura de Pierre Paris. El estudio es muy interesante porque nos muestra las posibilidades que ofrece el estudio de una correspondencia en particular para acabar de entender el carácter del personaje, de conocer las redes con las que trabaja, los contactos que tiene, etc. Alguna vez, hablando con algunos colegas, comentábamos cómo en este mundo moderno del correo electrónico, estos estudios de la correspondencia entre sabios, o entre literatos o entre artistas, que tan fructíferos han sido aplicados al siglo XIX o al siglo XX, desaparecen, pues

ahora en cambio no dejamos rastro, con lo cual no somos conscientes de que estamos perdiendo esa fuente de información tan interesante. Y este artículo de Grégory Reimond creo que es muy interesante al respecto. Por otra parte, tenemos también otra serie de artículos que nos hablan de otra perspectiva fundamental, que es el interés y la importancia de la cultura material, como en este caso de los monumentos, de las estatuas como vehículos también de esa recepción de lo antiguo y cómo además estamos asistiendo a unos procesos, por una parte, de recepción y ahora también de resignificación, incluso de esos mismos monumentos. En este caso tenemos tres ejemplos, Eleonora Dell' Elice estudia una selección de la estatuaria de tradición clásica en Buenos Aires. Jorge Elices, un colega del Consejo Superior del CSIC de Madrid, es protagonista de una línea de trabajo absolutamente interesantísima y sugerente en el mundo de la recepción clásica, que es el estudio de la recepción clásica en el mundo árabe, algo que tradicionalmente no se había considerado. Él es un destacadísimo especialista en ese campo y lo hace aquí en relación con la utilización, la destrucción en algunos casos, de esta estatuaria clásica en algunos momentos concretos del mundo árabe contemporáneo. Y finalmente, Carolina Valenzuela, colega de la Universidad de Chile, lo que hace es analizar también el proceso completo que ha habido de rechazo y de resignificación de elementos clásicos en el estallido social de Chile de 2019. Desde ese punto de vista, tanto en el caso de Jorge Elices como en el caso de Carolina, también me gustaría destacar el hecho de que su trabajo coincide con otra línea, con otra preocupación permanente de ANIHO que es la de buscar esa conexión y ese posible protagonismo de la Antigüedad Clásica en los procesos de recepción en la realidad política y social más actual.

Apuntaría después de esta mínima revisión del contenido de los artículos que yo creo que el dossier así, ya digo que no es que estuviera planificado desde un primer momento en estos términos, refleja también otras características de ANIHO, la primera y más evidente, la estrecha relación con los colegas latinoamericanos en preocupaciones, temáticas, colaboraciones conjuntas. El otro sería el interés que hemos tenido siempre por incluir en las iniciativas de ANIHO a colegas invitados. En este caso también hay una combinación de miembros del proyecto ANIHO y colegas invitados de Portugal, de España también, además de Italia y de Alemania. Y luego una tercera característica que me gustaría señalar es la combinación, con resultados felices, el fomentar la colaboración de investigadores senior con investigadores más jóvenes, que es algo que yo creo que se cumple también en este caso. Con investigadores ya con un largo currículum investigador, con otros que ya tienen un importante bagaje académico, pero que están todavía en las fases iniciales de su

investigación. Y también en este caso casi se podría decir que la combinación es paritaria. En ese sentido, frente a una primera impresión que puede dar de excesiva dispersión, el dossier me parece que refleja muy bien estos aspectos. Dejo aparte, porque es evidente la calidad de cada uno de los trabajos, pero creo que el conjunto refleja muy bien las preocupaciones, inquietudes y líneas de trabajo de ANIHO, y en ese sentido mi balance es muy satisfactorio y confío en que lo sea también por parte de los responsables de Heródoto, a quienes lógicamente aprovecho para agradecer muy vivamente la invitación a elaborar este dossier.

Glaydson José da Silva (Revista Heródoto)

Gracias, profesor, gracias por su amabilidad, su disponibilidad. Nos sentimos muy honrados por su entrevista. ¡Muchas gracias!

Antonio Duplá Ansuátegui

Gracias a ustedes.

Filipe Noé da Silva (Revista Heródoto)

Gracias, profesor Antonio Duplá, fue un honor. Creo que la persona que asistir a la presentación, la charla, la entrevista, después, seguramente podrá aprender mucho con todo lo que dije. Son mensajes creo que positivas acerca de la actualidad, de la originalidad de los estudios clásicos, acerca de lo que los estudios clásicos pueden ofrecer al tiempo presente, a nuestra propia época. Creo que eso es algo positivo a nosotros todos. El profesor dije sobre el proceso de trabajar en redes, construir puentes, hacer alianzas y conexiones en los dos lados del Atlántico y más allá. Eso es algo inspirador para nosotros todos. Entonces, desde luego, una vez más, muchas gracias.

Antonio Duplá Ansuátegui

Muchísimas gracias por la invitación y por las preguntas.